
EL CENTRALISMO

INCONSCIENTE

FRANCISCO J. NUÑEZ DE LA PEÑA*

Hay dos formas de ver y sentir el centralismo: desde el centro y desde la periferia. Bosque y árboles. Hay centralismo político, económico, social, cultural. Hay también centralismo inconsciente, en el inconsciente. Pero hay conciencia del centralismo.

Quienes viven en el centro se acuerdan y concuerdan: el centralismo no es tan negativo mientras no ocurra algo grave; incluso puede ser -es- gradualmente menos bueno para el centro. La *provincia* (ciudad o no) se convierte en utopía (para alcanzar el paraíso en el centro). "La provincia está destinada a ser en el porvenir inmediato...un protagonista central en la vida del país" (Octavio Paz, *Vuelta* - 108, p.9)

¿Para volver otra vez utópico al centro? La concentración del poder "ha sido fatal porque en la provincia de México duermen muchas fuerzas que debemos despertar" (p.9). ¿Fatal para el centro? ¿Fuerzas dormidas? ¿Debemos -desde el centro- despertar?

Quienes viven fuera del centro tienen una visión y sensación distintas. El centro no es utopía, aunque ha sido destino, ¿casi fatal destino? El centralismo es cada vez peor para la periferia.

"El terremoto (de septiembre) afectó severamente una parte medular de la vieja ciudad de México, su perímetro hacia 1930" (Enrique Krauze, *Vuelta*-108 p.11). *Tambien* (vocablo central) en otros lugares del país. Pero la nación no es la ciudad de México, ¿alivio para quién?

"La reacción del pueblo de la ciudad de México... mostró que en las profundidades de la sociedad hay, enterrados pero vivos, muchos gérmenes democráticos. Estas semillas de solidaridad, fraternidad y asociación no son ideológicas... Son más antiguas y han vivido dormidas en el subsuelo histórico de México" (p.9). ¿Se refiere Paz al subsuelo histórico de la ciudad de México?

"Son una extraña mezcla de impulsos libertarios, religiosidad católica tradicional..." (p.9). ¿Extraña en la ciudad de México?

Sería útil internarse en el país, en el *interior* del país (como se dice en el centro) para conocer reacciones cotidianas que no lo son en la capital (del país). Propongo Ciudad Guzmán, Jalisco, cuna de hombres visibles en el centro (Orozco, Arreola, etc.); ahí el terremoto de septiembre también causó muchas víctimas, "que nos duelen más que las pérdidas materiales". Ahí la reacción del pueblo mostró no sólo gérmenes. Ahí la religiosidad católica no se vio con extrañeza (desde principios del siglo pasado tienen un patrono para los temblores). Ahí no hubo decepción por la actitud del gobierno, no porque el pecado de éste fuera la omisión o la comisión, sino porque las ocupaciones y preocupaciones eran otras. Ahí la juventud no fue actor principal, ni se recordó el 68. Ahí reaccionó, actuó la población, la comunidad. Después se asomaron del centro.



* Economista. Investigador del Departamento de Ciencias Sociales del ITESO.